

LA MADRE DE JESUS EN NUESTRO HOGAR

El mes de María es un tiempo especial y privilegiado para acercarnos mucho más a la Virgen y por ella a su Hijo Jesús. Como Iglesia y como colegio nos unimos durante este mes para celebrarla en nuestros hogares. En esta oportunidad les invitamos a que puedan reunirse una vez a la semana, para rezar como familia en su hogar y para esto ofrecemos Un material que les facilite este encuentro con la Virgen María que acompañó a su Hijo durante toda su vida, también nos acompaña en la vida familiar.

Al celebrar la fe en familia, manifestando con alegría el amor a la Virgen, fortalecemos los lazos familiares, nos animamos a ponernos al servicio de los demás tanto al interior del hogar como hacia la comunidad. Al rezar a María en este mes, podemos meditar también en los misterios de la vida de Jesús, adentrándonos en la Palabra. De esta manera con ayuda de María poco a poco nos vamos transformando en verdaderas iglesias domésticas, en agentes y familias misioneras evangelizadoras. Buscando un lugar apropiado en el hogar, nos disponemos a orar. Este podría ser un momento propicio para realizar también, algunos propósitos familiares.

Les invitamos para que se den el tiempo como familia para conocer y meditar la importancia que tiene la Virgen Maria en nuestra vida personal y de nuestro país. Todos los *lunes subiremos* a nuestras plataformas de la comunidad escolar una reflexión para la semana, en familia busquen el día y la hora para que todos puedan ser parte de esta meditación. Si ustedes quieren participar del mes de María entren al *Facebook de la Parroquia San Pablo* y podrán participar del mes de Maria.

Dirección de Pastoral Colegio Santa Clara

MARIA, FORTALECE NUIESTRA ESPERANZA



MISTERIOS DEL ROSARIO

Misterios Gozosos (lunes y sábado)

- 1. La Encarnación del Hijo de Dios
- 2. La Visitación de nuestra Señora a su prima Isabel
- 3. El nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén
- 4. La presentación de Jesús en el Templo
- 5. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Misterios Dolorosos (martes y viernes)

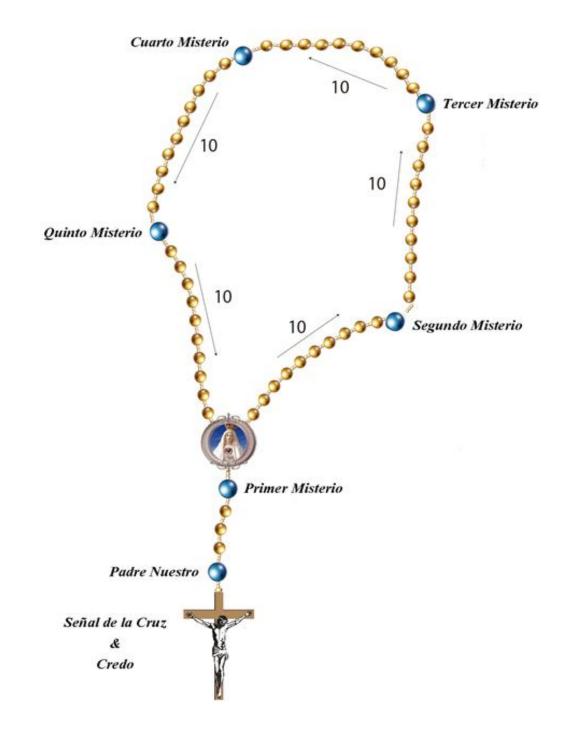
- 1. La oración en el Huerto
- 2. La flagelación de Jesús atado a la columna
- 3. La coronación de espinas
- 4. Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario
- 5. La crucifixión y muerte de Jesús

Misterios Gloriosos (miércoles y domingo)

- 1. La Resurrección del Hijo de Dios
- 2. La Ascensión del Señor al cielo
- 3. La venida del Espíritu Santo
- 4. La Asunción de María al cielo
- 5. La Coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

Misterios Luminosos (jueves)

- 1. El Bautismo en el Jordán
- 2. Las bodas de Caná
- 3. El anuncio del Reino de Dios
- 4. La Transfiguración
- 5. La instauración de la Eucaristía



MARIA, LA MADRE DE JESUS EN NUESTRO HOGAR Cuarta Semana

Es ofrecemos un **ESQUEMA DE ORACIÓN** para rezar en familia

- Oración Inicial
- Reflexión y propósitos para cada semana
- Rezamos: 1 Padrenuestro, 10 Ave María, 1 gloria. (Se puede rezar el Rosario completo)
- Oración Final

REFLEXIÓN Y PROPÓSITOS DE CADA SEMANA Les invitamos a reflexionar en este mes con algunos pasajes de la Biblia, la vida de la Virgen María, ella nos ayuda a seguir a su Hijo e intercede por nosotros para que seamos mejores cristianos.

ORACION INICIAL

¡Oh María!, durante el bello mes que te está consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos. Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes. Sí, los lirios que Tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡Oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal. La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la

humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados. ¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más Santa y la mejor de las Madres, Amén.

4° Semana: LA PRESENTACIÓN DE JESÚS (leemos en Lucas 2, 22-24)

Al Contemplar la imagen de María y José llevando a su Hijo Jesús para presentarlo en el templo, vemos la escena evangélica que revela el misterio del Hijo de la Virgen, el consagrado del Padre, que vino al mundo para cumplir fielmente su voluntad.

- * ¿Qué actitud o acción podremos ofrecer como hijos a nuestros padres, cumpliendo alguna voluntad de ellos?
- * El último día de la semana revisamos nuestros propósitos y damos gracias por lo realizado.

Petición

En este día te rogamos, Madre, por todas las personas a las que hemos herido con nuestras palabras, actos u omisiones, así como por aquellos que nos han hecho daño. Regálanos un corazón misericordioso. **Con Maria, Roguemos al Señor / Escúchanos Señor te rogamos**

ORACION FINAL

¡Oh María, Madre de Jesús, ¡nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradable, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio. Dígnate a presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que



gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y dé esperanzas para el porvenir. Amén.